

ALMA JOVEN

PERIÓDICO QUINCENAL

JEFE DE REDACCION

Diego Sánchez Jara

- DIRECTOR -

Antonio Aguilera Bernabé

REDACCION: Diaz Cassou, 4, pral.

ADMINISTRACION: Ceferino, 7, 2.º

Precio de suscripción: 1.50 Año.

AURAS JUVENILES

Concluyó el mes de Septiembre, el mes de los grandes temores, obsesión de la gran familia estudiantil. ¡Cuántas esperanzas realizadas y cuántas decepciones recibidas! Mes de grandes alegrías para unos, mes de inconsoles tristes para otros; mes justiciero, mes inexorable.

Pasaron aquellos plácidos días agosteos, en que nuestra fantasía juvenil saboreó las delicias y los encantos de las playas veraniegas; pasaron los días bulliciosos de nuestra tradicional feria, y de repente cerniéronse sobre nosotros los días de inaplazable liquidación, con sus horas de labor intensa, con sus noches de preocupaciones y desvelos. Feliz aquel que preventivo supo, en los días felices de expansión y holganza, reservar algunos momentos a la consulta de los libros. ¡Como al llegar el trance temeroso y difícil de los exámenes, habrá podido cosechar el sabroso fruto de su laboriosa aplicación! ¡Cuan poderosa se nos presenta la grey estudiantil! Con su diligencia ó con su negligente preza, es ella la nota poética, que colora y matiza brillantemente esta época característica del año.

Ella representa la vida con sus diversas alternativas, y apenas terminada la tarea, cuando solícita se nos ofrece la siguiente, no menos importante y necesaria.

Trabajar, siempre trabajar, es la ley de la vida; trabaja el ave, trabaja el bruto, se agitan incansables los elementos, ¿y había de permanecer inactivo el hombre? ¿había de yacer en la quietud y en el marasmo la juventud?

Y si ineludiblemente hemos de cumplir este precepto, ¿no será siempre más meritorio, cumplirlo de grado, que á la fuerza? Si los resultados prácticos de nuestra labor no han sido tan halagüeños como deseábamos, ¿por qué no hemos de escarmentar y utilizar nuestro fracaso como una provechosa lección? Y si el triunfo coronó nuestros desvelos, ¿por qué este galardón no ha de constituir nuestro más encarecido estímulo? ¡Y hay tantas ilusiones paternas cifradas en el problema árduo de nuestro porvenir! ¡Supone una satisfacción tan placentera en el ánimo de nuestros padres, la convicción de que no

hemos invertido el tiempo en la disipación y en la vagancia...!

¡Oh mes imponderable de Octubre! tú eres la puerta misteriosa que se abre y nos muestra la ruta gloriosa del trabajo. ¡Universidad, Instituto, Escuelas Normales, templos sois de la Ciencia, santuarios excelsos de la Educación y de la Cultura, altar santo de los grandes ideales, en el que la juventud ha de ofrecer el holocausto de sus energías y de su actividad. Pasados los días de asueto, á vosotros, Centros culturales, afuirán los estudiantes, ansiosos de beber en las fuentes de la sabiduría, las aguas que fortalecen y vivifican; dad á esos corazones plétores de sangre moza, toda la savia que sus inteligencias necesitan, para que saturadas é iluminadas con la luz clarísima de la Ciencia, puedan producir obras meritísimas que sean el portavoz de la Civilización y el orgullo y ornato de la patria; de nuestra patria, que nunca, como hoy, necesita para levantarse, el apoyo en las inteligencias y en el amor de sus hijos.

A. A.

Beatus ille..

TRADUCCION

*Dichoso aquel que del bullicio huyendo
hace en el campo su feliz vivienda,
y olvidando las urbes engañosas
se consagra al saber y á la belleza.*

*Ni los tesoros del avaro ansia,
ni la terrible vanidad le tienta,
ni siente las nostalgias del palacio
ni siente el aguijón de la soberbia.*

*El desgranar de la fontana pura,
y el tenue columpiar de la arboleda,
y el canto dulce de las dulces aves,
y el romper de pimpollos en la vega,*

*todo allí invita á los placeres nobles!
todo invita á la paz! todo sosiega!
y á regiones luminicas, grandiosas,
la mente, el corazón y el alma vuelan!*

*Dichoso aquel que del bullicio huyendo
tiene en el campo su feliz vivienda;
...y un libro docto que al saber le guía;
...y un pecho amante que su amor en-*

(cienda)
PASCUAL LULL GIMENEZ.

¡Ha muerto un buen amigo!

Dolorosísimamente nos sorprendió la noticia de la muerte de nuestro inolvidable y buen amigo don Gregorio Sánchez, Redactor-Jefe de nuestro colega «La Verdad».

Este que ha muerto ha sido uno de los más entusiastas admiradores

que ha tenido nuestra Congregación, tomando parte activa en todas las fiestas organizadas por los jóvenes marianos.

Fue un apostol verdad de nuestra Congregación, como lo ha demostrado siempre, sobre todo en la última Asamblea Mariana, que se celebró en Elche (Alicante), por la que trabajó lo indecible desde las columnas de su periódico, y de ingratos pecaríamos los Congregantes si no dedicásemos al alma del difunto suffragios y oraciones.

Muere tan querido amigo en plena juventud, pues contaba 29 años de edad, y cuando dedicaba sus energías y talento á los deberes que le imponían su sagrado ministerio y á la defensa, como distinguido periodista, de los principios de nuestra religión católica.

De seguro que Dios le habrá otorgado el premio que mereció en esta vida; y al pedir á nuestros lectores una oración por el alma de este joven sacerdote, enviamos de corazón, desde estas columnas, nuestro sincero pésame á sus desconsolados padres, hermanos y demás familia, pésame que hacemos extensivo á nuestro querido colega «La Verdad», por la pérdida sensible que acaba de experimentar con la muerte del joven y simpático periodista católico, don Gregorio Sánchez y Sánchez.

R. I. P.

ACABA DE PUBLICARSE

«El Problema de la Cuestión Social»

POR

D. Antonio Sánchez Maurandi

Fundador de este periódico.

Su precio: 0.20 ptas. ejemplar. Pídase al autor: Hospital, 13, MULA, y á las principales librerías católicas.

LAS LECTURAS DE UN JOVEN

II

No existe indudablemente tesoro más estimable para un hombre, aparte la honradez ó virtud del corazón, que una inteligencia bien formada. Todo lo demás: dinero, posición, dignidad, consideraciones, etc., con esto se adquieren, y sin esto se pierden ó de muy poco valen; quien tiene una inteligencia bien formada, aunque no fuere muy penetrante, tiene sobre su frente una antorcha y en su mano una brújula segura que le guía por los senderos de la rectitud en los problemas múltiples y difíciles que nos plantea la vida. Balmes dijo:—«Que el entendimiento es la luz que el Criador nos ha otorgado para guiarnos en nuestras acciones.» El hombre piense con su inteligencia, y según piensa así dirige y modera sus actos; si pues se extravía en pensar, es forzoso también el que se desvíe del recto camino en sus acciones.

Ahora bien, una inteligencia podrá decirse bien formada solo cuando tuviere el hábito de enjuiciar bien acerca

de las cosas, y como esto resulta imposible sin un previo conocimiento de muchas verdades de estas mismas cosas sobre las cuales hayamos más tarde de discurrir de aquí que la perfecta educación intelectual presupone, como elementos esenciales y necesarios juntamente estos dos: *instrucción y hábito de bien pensar*; y en consecuencia no cabe un entendimiento bien formado sin que posea un caudal *suficiente de conocimientos sólidos*, y *exactos sobre los asuntos de más capital interés en la vida humana en general* ó para la condición especial de un hombre determinado, y sin que, á más de esto se halle esta inteligencia dispuesta y capacitada por una práctica ó ejercicio adecuado para discurrir con el acierto y seguridad necesarias.

Cosa fácil es ya con lo dicho hasta aquí, el que cualquiera comprenda el inmenso daño que á nuestra formación intelectual pueden ocasionar unas lecturas no bien relacionadas.

Existen lecturas de las más diversas clases: unas serias y bien pensadas, que instruyen verdaderamente; enseñan á quienes las leen, imponiéndoles en aquellas materias y conocimientos que, á todo hombre ó á ellos, por su especial condición son necesarias ó convenientes, y que á más de esto enseñan al lector y le acostumbran juntamente á pensar y discurrir bien por sí mismo; hay otras que intencionadamente se escribieron para infiltrar el error hasta difundirlo en las multitudes; y otras muchas, de las cuales, no pocas por lo menos, se dieron á luz con el propósito noble de instruir, pero en las cuales, por ignorancia, irreflexión etc., no se hace otra cosa verdaderamente, sino discurrir en contra de la Lógica (aunque esta sea *la ciencia de pensar bien*), deduciéndose en ellas por lo mismo todo género de absurdas é irracionales consecuencias. Existen, finalmente, muchísimas otras lecturas, libros-folletos, etc., que no contienen sino *frivolidades*, ó á lo mas algún conocimiento superficial, incompleto, y mezclado de inexactitudes; tales son la *casi totalidad* de las novelas y periódicos que publican en nuestros días, y aun no pocas de las revistas y libros que se escriben con *aparato* de ciencia ó arte; no incluidas *por solo esto* en las clasificaciones anteriores.

¿Cuales habrán de ser los efectos de unas y otras lecturas sobre una inteligencia? —Tratarse de un entendimiento ya bien formado y este aceptaría las primeras, aquellas bien pensadas y de provecho; en tanto que despreciaría todas las demás por perniciosas é inútiles, al modo que un estómago sano y bien acostumbrado se resiste y rechaza el alimento repugnante y nocivo.

Pero imaginemos el caso de un entendimiento débil, como es el de un joven ordinariamente, y el de muchos que no cuentan con la formación bastante para

